

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia Departamento del Cesar Municipios de Aguachica y San Martín**

Aleiby Herminia Cortes Olarte

Anyela Johana Arias Franco

Carol Edith Martínez Polo

Luis Fernando Romero Pacheco

Sara Yaneth Cárdenas Alvear

Asesor

Leticia Eugenia Ramírez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Diplomado de Profundización Acompañamiento Psicosocial

en Escenarios de Violencia

2025

Resumen

Este trabajo, desde el campo psicosocial y el enfoque narrativo, analiza escenarios marcados por el conflicto armado colombiano y los efectos en las víctimas y comunidades. A partir del visionado y análisis de materiales audiovisuales como *Sin descanso hasta encontrarlos* y *Bojayá: entre fuegos cruzados*, se identifican emergentes psicosociales, impactos bio-psico-socio-culturales y elementos simbólicos asociados a la violencia, la resiliencia y los procesos de transformación subjetiva y colectiva.

El ejercicio, de carácter colaborativo, incorporó la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, orientadas a favorecer la escucha activa, la reconstrucción de significados y el fortalecimiento de la agencia de las personas afectadas. Paralelamente, se implementó una experiencia de foto voz en el contexto local, a través de la cual se comprendió cómo el territorio funciona como escenario de memoria, denuncia y resignificación frente a las huellas del conflicto.

A partir de estos insumos, se plantean estrategias psicosociales centradas en la reparación simbólica, la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento comunitario, reconociendo el papel protagónico de las víctimas en la construcción de respuestas colectivas al daño sufrido. En conjunto, el trabajo muestra que la narrativa, las imágenes y la participación comunitaria constituyen herramientas fundamentales para la dignificación de las víctimas y la construcción de paz en contextos atravesados por la violencia política y sociocultural.

Palabras clave: Resiliencia, Memoria, Narrativa, Violencia, Víctimas, Reconciliación.

Abstract

This work, from a psychosocial and narrative perspective, analyzes scenarios marked by the Colombian armed conflict and its effects on victims and communities. Through the viewing and analysis of audiovisual materials such as Sin descanso hasta encontrarlos (No Rest Until We Find Them) and Bojayá: entre fuegos cruzados (Bojayá: Between Crossfires), it identifies emerging psychosocial issues, bio-psycho-socio-cultural impacts, and symbolic elements associated with violence, resilience, and processes of subjective and collective transformation.

This collaborative exercise incorporated the formulation of circular, reflective, and strategic questions, aimed at fostering active listening, the reconstruction of meaning, and the strengthening of the agency of those affected. Simultaneously, a photo-voice project was implemented in the local context, through which it was understood how the territory functions as a space for memory, denunciation, and reinterpretation in the face of the conflict's legacy.

Based on these inputs, psychosocial strategies are proposed, focusing on symbolic reparation, the reconstruction of the social fabric, and community strengthening, recognizing the leading role of victims in building collective responses to the harm suffered. Taken together, the work shows that narrative, imagery, and community participation are fundamental tools for restoring dignity to victims and building peace in contexts marked by political and sociocultural violence.

Keywords: Resilience, Memory, Narrative, Violence, Victims, Reconciliation.

Tabla de contenido

Análisis de Relato: Caso Sin Descanso Hasta Encontrarlos	8
Voces que Buscan Entre la Ausencia y la Memoria	8
Emergentes Psicosociales en la Espera Infinita	9
La Voz que Resiste: Posicionamiento Entre Víctima y Sobreviviente.....	10
Sentidos de la Violencia: Heridas que Hablan Desde la Experiencia.....	10
La Esperanza Como Estrategia: Recursos de Afrontamiento en la Búsqueda.....	11
Tejidos de Resiliencia: Cuando la Memoria se Vuelve Acción	11
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	12
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de 'Bojayá: Entre fuegos Cruzados'.....	16
Emergentes Psicosociales: Duelo, Desarraigo y Resistencia Comunitaria.....	16
Impactos Bio-Psico-Socio-Culturales: Huellas Profundas del Conflicto	17
Violencia, Resiliencia y Transformación: Elementos Simbólicos del Proceso Comunitario	18
Estrategias de Abordaje Psicosocial	19
Memoria Viva y Reparación Simbólica.....	19
Espiritualidad y Resiliencia Comunitaria	19
Incidencia Política y Participación Ciudadana	19
Estrategias	20
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	32
El Territorio Como Memoria Viva y Entramado Simbólico	32
Lo simbólico y la Subjetividad: El Territorio que Siente y Habla.....	33

Imagen y Narrativa: Dinamizadores de Memorias Vivas.....	33
Recursos de Afrontamiento: Transformar el Dolor en Acción Colectiva.....	34
Reflexión Psicosocial y Política: Memorias, ODS y Transformación Social.....	35
Conclusiones.....	36
Referencias Bibliográficas	37

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para el caso Sin descanso hasta encontrarlos.....	12
Tabla 2 Estrategias de acompañamiento psicosocial	20

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Magazín, Memorias que Florecen</i>	40
---	----

Análisis de Relato: Caso Sin Descanso Hasta Encontrarlos

Voces que Buscan Entre la Ausencia y la Memoria

Justificación de selección de casos: Se eligieron los documentales 'Sin descanso hasta encontrarlos' y 'Bojayá: entre fuegos cruzados' por su relevancia en la visibilización de memorias silenciadas y su pertinencia para aplicar el enfoque narrativo en contextos de violencia, siguiendo los aportes de Michael White sobre la externalización del problema y la reconstrucción identitaria.

El corto documental “*Sin descanso hasta encontrarlos*” (Comisión de la Verdad, 2020) expone el testimonio profundamente humano de una madre que, desde hace años, busca a su hijo desaparecido en el marco del conflicto armado colombiano. Su relato evidencia el impacto devastador de la desaparición forzada, no solo en el plano individual, sino también en la dimensión social y simbólica de las víctimas.

En este testimonio se pueden identificar emergentes psicosociales tales como duelos inconclusos, esperas sin un fin definido y acciones persistentes de dignidad y resistencia. Siguiendo la perspectiva de Michael White todas las experiencias anteriormente mencionadas coexisten en historias en el que problema tiene el dominio y persiste un sufrimiento que aún no tiene salida, el autor hace énfasis en el valor de la narrativa pública que condensa la participación a los espacios de memoria que definen una identidad desde el amor, la valentía y la veracidad de los hechos.

Estos emergentes son estrategias narrativas psicosociales que externalizan en este caso el problema (negación al silencio institucional) visibilizando así la justicia y la dignidad de su dolor, es así que con el enfoque de White las acciones de daño y dolor se pueden nombrar, pero

también fomentar las subjetividades comunitarias que permiten seguir buscando la verdad y exigiendo justicia y reparación.

Emergentes Psicosociales en la Espera Infinita

El relato permite identificar varios emergentes psicosociales propios de las víctimas de desaparición forzada. El primero es el duelo suspendido, que se configura como una experiencia emocional ambigua en la que coexisten la esperanza y la desesperación. Según Becerra González (2024), esta forma de duelo se caracteriza por la imposibilidad de elaborar la pérdida ante la ausencia de un cuerpo o una verdad oficial que confirme el fallecimiento. Este tipo de sufrimiento sitúa a la víctima en un estado de vulnerabilidad crónica, donde la imposibilidad de cerrar el ciclo del dolor perpetúa la angustia.

Otro emergente relevante es la revictimización institucional, que aparece cuando las autoridades niegan o minimizan el testimonio de las familias. La falta de acompañamiento desde las institucionalidades profundiza el trauma, ya que la víctima siente que su dolor no es tomado en cuenta y su voz no es escuchada reconocida por el Estado, que se supone garante de derechos, lo que resulta en la fractura de la confianza social y refuerza sentimientos de abandono e impotencia.

Asimismo, se observa la ruptura del tejido familiar y comunitario, producto del cansancio emocional, el silencio y la desconfianza; el sufrimiento prolongado también causa tensiones en las relaciones familiares, considerando que cada miembro afronta el duelo desde perspectivas distintas y que muchas veces suelen ser contradictorias. A pesar de ello, emergen también gestos de cuidado y solidaridad entre quienes comparten la búsqueda, configurando redes que sostienen emocionalmente a las víctimas y les devuelven un sentido de pertenencia frente a la adversidad.

La Voz que Resiste: Posicionamiento Entre Víctima y Sobreviviente

La narración de la madre protagonista transita entre la condición de víctima y la afirmación de su identidad como sobreviviente, si bien su experiencia está marcada por la pérdida y el dolor, su discurso no se centra en la pasividad del sufrimiento, sino en la acción y la resistencia. Así, la protagonista de este relato se muestra como una mujer que transforma la tragedia en un proceso de reivindicación colectiva.

Desde esta perspectiva, la madre de Wilmer encarna una figura de agencia moral, que no se define únicamente por el sufrimiento, sino por su capacidad de otorgar sentido político y ético a su búsqueda. En ese gesto, su identidad se reconstruye en diálogo con otras madres buscadoras, quienes desde la colectividad reafirman su condición de sobrevivientes y defensoras de los derechos humanos.

Sentidos de la Violencia: Heridas que Hablan Desde la Experiencia

Cuando la violencia se narra desde la vivencia íntima, deja de ser un dato estadístico y se convierte en una herida con nombre y rostro. En el documental *Sin descanso hasta encontrarlos*, la madre protagonista expone cómo la desaparición causó un vuelco en su cotidianidad, su cuerpo y su proyecto vital. Según la Comisión de la Verdad (2020), la desaparición forzada constituye una práctica que busca borrar la existencia de la persona y, con ello, desestructurar el mundo emocional y simbólico de quienes le rodean. Esta afirmación se refleja en la manera en que la protagonista revive una y otra vez el momento de la pérdida, con su memoria atrapada en un bucle.

La violencia no solo opera en el momento del hecho, sino también en la prolongación del silencio y la indiferencia institucional, sin embargo, la madre de Wilmer transforma ese dolor en búsqueda y denuncia, reconfigurando la violencia como un punto de partida para la resistencia.

En su discurso, el sufrimiento se convierte en testimonio y este, a su vez, en una forma de acción ética frente al olvido.

La Esperanza Como Estrategia: Recursos de Afrontamiento en la Búsqueda

El testimonio muestra que la protagonista no se limita a sobrevivir, sino que resiste activamente, siendo que sus estrategias de afrontamiento se sustentan en la memoria, la fe y el acompañamiento colectivo. Las estrategias de afrontamiento de las víctimas suelen estar construidas desde la memoria, la espiritualidad y la solidaridad, con la cual forjan redes que ayudan a mitigar el sufrimiento individual. La madre de Wilmer canaliza su dolor en acciones concretas como asistir a reuniones, participar en actos de memoria y mantener vivo el nombre de su hijo.

Tejidos de Resiliencia: Cuando la Memoria se Vuelve Acción

El relato sintetiza una de las expresiones más profundas de resiliencia social frente al horror, la capacidad de transformar el sufrimiento en una práctica de resistencia y amor, en la cual la palabra, en este sentido, se convierte en un espacio de reconstrucción subjetiva y de poder colectivo.

La dignificación de la memoria emerge como una respuesta ética ante el intento de borramiento, considerando mantener la memoria viva como una estrategia de sanación y reivindicación frente a la impunidad, como un modo de afirmar que la vida de los ausentes sigue teniendo sentido y valor. A través de rituales, testimonios y encuentros con otras madres, la protagonista convierte la ausencia en presencia y el dolor en motor de transformación.

Por otra parte, la resiliencia expresada en el documental tiene un carácter colectivo, teniendo en cuenta que el acompañamiento entre víctimas permite reconstruir la confianza y generar nuevas formas de vínculo social que devuelven sentido a la existencia, de esta manera,

las redes de apoyo entre buscadoras se constituyen en un tejido emocional y político que sostiene la esperanza frente a la impunidad.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para el caso Sin descanso hasta encontrarlos

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Circulares: Son preguntas que conciben al sujeto en cuanto a su relación con el contexto en el cual se desenvuelve.	¿Cómo percibe que la búsqueda ha cambiado la manera en que los distintos miembros de su familia se relacionan entre sí?	Esta pregunta explora cómo la desaparición modifica los vínculos familiares. Boss (1999) afirma que la “pérdida ambigua” genera tensiones y reacomodos dentro del sistema familiar, mientras Ungar (2012) sostiene que estos cambios afectan la capacidad de resiliencia. Es pertinente porque en el caso la búsqueda altera la dinámica cotidiana y las formas de apoyo entre los familiares.
	¿Qué diferencias notas entre la forma en que usted enfrenta la búsqueda y la manera en	Permite explorar estilos de afrontamiento dentro del sistema familiar. Lazarus y Folkman (1984) indican que cada persona responde de

<p>Estratégicas: Son preguntas que impulsan al sujeto en cuanto a su relación con su movilización de víctimas o ver más allá de su dolor, como, además, en el planteamiento de alternativas de solución.</p>	<p>que lo hacen otros familiares o acompañantes? ¿Cómo cree que su insistencia en seguir buscando ha influido en la actitud de su comunidad frente a la desaparición? ¿Qué tipo de acciones o apoyos considera que podrían facilitarle continuar con la búsqueda de manera más llevadera y efectiva? Si pudiera priorizar un primer paso para acercarse a la justicia o a la verdad, ¿cuál elegiría y por qué?</p>	<p>manera distinta al estrés, lo que puede influir en el apoyo o en la tensión entre miembros. Ayuda a identificar cómo una acción individual genera reacciones sociales o comunitarias. Martín-Baró (1990) señala que la participación activa de las víctimas puede modificar el entorno y visibilizar injusticias. Permite identificar recursos concretos que reduzcan la carga emocional. Ungar (2012) afirma que la resiliencia mejora cuando la persona participa en la definición de sus propios recursos. Es clave en el caso porque la protagonista enfrenta obstáculos institucionales. Invita a organizar acciones y recuperar sentido de dirección. Esta pregunta permite que la protagonista identifique un punto de partida práctico dentro de un proceso complejo como la búsqueda y la justicia.</p>
--	---	--

	<p>¿Quiénes dentro de su entorno podrían desempeñar un papel más activo en su proceso y qué formas de participación imagina que serían útiles?</p>	<p>Ayuda a reconocer posibles aliados en la red social. Freire (1970) plantea que el trabajo colectivo es fundamental para transformar condiciones de opresión. En el caso, movilizar a personas del entorno puede fortalecer la búsqueda.</p>
		<p>Facilita que la protagonista reconozca recursos internos y dificultades.</p>
<p>Reflexivas: Son preguntas que estimulan al sujeto en cuanto a su relación consigo mismo (autoobservación) y con los demás.</p>	<p>¿Qué aspectos de usted misma ha descubierto o fortalecido a lo largo de esta búsqueda, y cuáles siente que aún necesita trabajar?</p>	<p>Tedeschi y Calhoun (1995) explican que estas reflexiones permiten identificar crecimiento postraumático, mientras Neimeyer (2001) señala que ayudan a reconstruir el significado personal frente a la pérdida. En el caso, la protagonista desarrolla fortalezas, pero también enfrenta agotamiento.</p>
	<p>¿Qué representa para usted la idea de justicia después de todo lo vivido en esta experiencia?</p>	<p>Explora el sentido emocional y simbólico de la justicia. Hayner (2001) afirma que la justicia para las víctimas trasciende lo jurídico y toca lo moral y lo emocional, mientras Martín-Baró</p>

<p>Cuando siente que las fuerzas disminuyen, ¿qué pensamientos, vínculos o recuerdos le ayudan a retomar el camino?</p>	<p>(1990) subraya que debe alinearse con las necesidades reales de quienes han sufrido violencia. En esta historia, la justicia tiene un valor profundamente personal.</p> <p>Permite identificar fuentes de resiliencia emocional. Van der Kolk (2014) sostiene que los recuerdos significativos pueden estabilizar a la persona ante el trauma. En el caso, la protagonista se sostiene en recuerdos y vínculos afectivos.</p>
---	--

Nota. La tabla presenta preguntas circulares, estratégicas y reflexivas para el caso Sin descanso hasta encontrarlos, diseñadas con enfoque psicosocial para explorar la experiencia de personas afectadas por la desaparición forzada, promoviendo resiliencia, redes de apoyo y un acompañamiento ético que respete la autonomía del protagonista.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de 'Bojayá: Entre fuegos Cruzados'

El documental *Bojayá: “entre fuegos cruzados”* reconstruye la masacre del 2 de mayo de 2002, cuando un cilindro bomba impactó la iglesia donde se refugiaba la población civil, causando más de cien muertes y dejando una marca profunda en la memoria del pueblo afrodescendiente (El Tiempo, 2022). La obra no solo relata el horror vivido, sino que visibiliza los emergentes psicosociales que aún influyen en la reconstrucción individual, familiar y comunitaria.

Emergentes Psicosociales: Duelo, Desarraigo y Resistencia Comunitaria

A través de los testimonios de los sobrevivientes, el documental muestra la presencia de un duelo colectivo no resuelto, sustentado en recuerdos traumáticos, silencios prolongados y un dolor compartido que atraviesa a toda la comunidad. Esta memoria herida, sin embargo, también actúa como un elemento cohesionador, pues ha permitido tejer un relato común que fortalece los vínculos comunitarios y se convierte en una forma de resistencia frente al olvido, asimismo, de forma paralela, la espiritualidad y las prácticas rituales continúan siendo pilares fundamentales para la tramitación emocional, permitiendo resignificar el sufrimiento y mantener viva la identidad afrodescendiente.

Asimismo, emergen sentimientos persistentes de miedo y desconfianza institucional, producto de la ausencia histórica del Estado y de su incapacidad para brindar garantías de protección, lo cual se articula con procesos sociohistóricos como el desplazamiento forzado y el desarraigo cultural, que obligaron a cientos de familias a abandonar su territorio y reconstruir su vida en contextos ajenos a sus prácticas ancestrales. Estas afectaciones se vinculan a formas de

violencia estructural, racismo, pobreza, marginalización territorial que han hecho de Bojayá un lugar históricamente vulnerable, pero también un referente de resistencia y dignidad.

A pesar de la magnitud del daño, la comunidad ha mostrado una notable fuerza cultural a través de los cantos tradicionales, los rituales y la oralidad, los cuales funcionan como mecanismos de sanación y reafirmación identitaria. Del mismo modo, el surgimiento de liderazgos sociales comprometidos con la defensa del territorio, los derechos humanos y la justicia evidencia que el trauma también ha impulsado procesos de organización política y reconstrucción del tejido social.

Impactos Bio-Psico-Socio-Culturales: Huellas Profundas del Conflicto

Desde una perspectiva integral, la masacre generó impactos en el plano biológico, psicológico, social y cultural. En el ámbito físico, se identifican secuelas relacionadas con el estrés traumático prolongado, como alteraciones del sueño, somatizaciones, fatiga crónica y deterioro general de la salud. Estas condiciones se agravaron por el precario acceso a servicios médicos y por los efectos del desplazamiento.

En cuanto a lo psicológico, el trauma generó un daño emocional profundo. Como señala Echeburúa (2004, p. 223) sobre el daño psíquico en víctimas de delitos violentos, las experiencias que amenazan la vida y conllevan pérdidas múltiples pueden producir ansiedad, miedo persistente, hipervigilancia, insomnio y culpa del sobreviviente, siendo además que, en el caso de Bojayá, estos efectos se intensificaron por la revictimización institucional y el abandono estatal, afectando la percepción de seguridad y la agencia personal y colectiva.

En el ámbito social, la masacre produjo una ruptura del tejido comunitario, en donde, el desplazamiento forzado fragmentó las redes de apoyo, debilitó liderazgos locales y obligó a los sobrevivientes a reorganizar la vida comunitaria en medio de la incertidumbre. No obstante, este

proceso también dio lugar a nuevas formas de organización social y al fortalecimiento de liderazgos que hoy son fundamentales en las luchas por memoria, verdad y reparación.

En lo cultural, el daño simbólico se manifestó en la interrupción de prácticas ancestrales, rituales espirituales y formas de transmisión oral de saberes, desde la iglesia convertida en escenario de muerte que representó un quiebre en los referentes sagrados de la comunidad y que, sin embargo, este mismo espacio ha sido resignificado como lugar de memoria, donde se honra a las víctimas, se preserva la historia colectiva y se fortalece la identidad cultural.

Violencia, Resiliencia y Transformación: Elementos Simbólicos del Proceso Comunitario

El documental revela diversos elementos simbólicos que muestran tanto el horror vivido como la capacidad de transformación de la comunidad, como se ha mencionado anteriormente, la iglesia de Bellavista se muestra como símbolo que, por un lado, fue lugar de refugio convertido en escenario de tragedia, pero que también hoy es espacio de memoria, resistencia y pedagogía histórica. La bomba artesanal, mencionada en múltiples testimonios, simboliza la deshumanización del conflicto y la instrumentalización de la población civil.

Frente a estos símbolos de violencia, surgen otros que representan resiliencia como los alabaos, la música ritual, los gestos colectivos de duelo y los procesos de reconstrucción comunitaria son formas de transformar el dolor en identidad, memoria y dignidad. Asimismo, el territorio se configura como un símbolo de lucha y pertenencia, pues regresar a Bojayá implica reivindicar el derecho a habitar la tierra ancestral y reconstruir la vida desde la raíz.

El liderazgo comunitario también adquiere un valor simbólico, ya que las voces de las lideresas y líderes que narran la historia del pueblo funcionan como puentes entre el pasado traumático y la construcción de un futuro esperanzador, convirtiéndose en emblemas de resistencia, justicia y transformación social.

Teniendo en cuenta a White (2016), se considera que la externalización del problema y la reconstrucción narrativa son herramientas importantes para que las víctimas no se definan por el trauma, sino por sus recursos y capacidades. Estas ideas se integran en las estrategias propuestas.

Estrategias de Abordaje Psicosocial

Las estrategias de intervención responden a los principales emergentes psicosociales identificados, como son el duelo colectivo, trauma persistente, desarraigo cultural, fragmentación del tejido social y desconfianza institucional. Estas buscan fortalecer recursos de afrontamiento, promover la cohesión comunitaria y garantizar procesos de reparación sostenibles.

Memoria Viva y Reparación Simbólica

Se propone implementar procesos participativos que integren arte comunitario, prácticas rituales y narrativas testimoniales para dignificar a las víctimas. Estas acciones permiten fortalecer la identidad colectiva, resignificar los espacios afectados por la violencia y reducir el impacto del duelo traumático mediante la cohesión social.

Espiritualidad y Resiliencia Comunitaria

La espiritualidad afrodescendiente y los saberes ancestrales son fundamentales para la sanación colectiva, por lo que, a través de círculos de palabra, rituales de cierre de duelo y ceremonias interculturales se facilita la gestión emocional, se revitalizan prácticas culturales y se reconstruye el vínculo espiritual con el territorio.

Incidencia Política y Participación Ciudadana

Finalmente, es necesario fortalecer procesos de formación en derechos humanos, justicia transicional y control social, por tal razón, con la creación de comités comunitarios, mesas de incidencia y diálogos con instituciones se contribuye a disminuir la revictimización, fortalecer la democracia local y empoderar a la comunidad en la exigencia de sus derechos.

Estrategias

Tabla 2

Tabla 2 Estrategias de acompañamiento psicosocial

Estrategia Psicosocial N°1 - “Memorias que Sanan”	
Descripción Fundamentada	<p>La estrategia denominada “<i>Memorias que Sanan</i>” se fundamenta en la necesidad de reconstruir la memoria colectiva y el tejido social de la comunidad de Bojayá, profundamente afectada por la masacre mostrada en el documental. Su enfoque parte de la comprensión de que la memoria no es un proceso individual sino social. Del mismo modo, Jelin (2002) señala que el trabajo de la memoria constituye un ejercicio político y emocional que permite enfrentar traumas colectivos y avanzar en procesos de reparación simbólica. Desde una mirada ética, Ricoeur (2004) afirma que recordar es un acto de responsabilidad frente a las víctimas, ya que contribuye a dignificarlas y evita que los hechos violentos sean silenciados. Estas ideas convergen con el enfoque psicosocial de Martín-Baró (1990), quien sostiene que la recuperación después de la violencia implica reconstruir las relaciones comunitarias y devolver la voz a quienes han sido históricamente vulnerados. En este sentido, la estrategia busca generar espacios donde los habitantes puedan expresar su dolor, reorganizar su identidad comunitaria y reconstruir narrativas colectivas que les permitan resignificar la experiencia de la guerra.</p>
Objetivo	<p>Promover la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de la memoria histórica de Bojayá mediante acciones participativas orientadas a la reparación simbólica.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Este objetivo se apoya en los planteamientos de Johan Galtung sobre la necesidad de transformar los efectos de la violencia mediante procesos de reconciliación y reconstrucción social.

- También se relaciona con la noción de reparación integral de la justicia transicional, que incluye acciones simbólicas, comunitarias y educativas.

Fase Inicial – Acercamiento comunitario y alistamiento de recursos (2 semanas)

La fase inicial se centra en establecer una relación de confianza con los líderes y habitantes de Bojayá, así como en preparar los recursos humanos, metodológicos y logísticos necesarios para el proceso. Este acercamiento se fundamenta en la investigación acción participativa propuesta por Fals Borda (1987), quien sostiene que cualquier intervención debe partir de la comprensión del territorio y del reconocimiento de quienes lo habitan. Durante estas dos semanas se realizan diálogos de escucha activa, siguiendo el enfoque humanista de Rogers (1951), cuyo principio central es la empatía y la validación emocional de los sujetos. Además, esta fase implica identificar espacios comunitarios, revisar necesidades básicas para el desarrollo de los talleres y alistar materiales para las actividades posteriores. El propósito es garantizar que el proceso inicie desde la voz de la comunidad y no desde imposiciones externas, tal como recomiendan los enfoques psicosociales de Martín-Baró (1990), para quien la reconstrucción social debe comenzar con la participación consciente de quienes han vivido el conflicto.

Fases y Tiempo

Fase de Desarrollo – Construcción participativa de memoria y elaboración simbólica (4 a 5 semanas)

La fase de desarrollo es el núcleo de la estrategia y abarca un periodo aproximado de cuatro a cinco semanas. En este momento se llevan a cabo talleres narrativos, encuentros de reconstrucción de relatos y actividades artísticas que permitan a la comunidad expresar sus experiencias frente a la masacre y transformar el dolor en creación colectiva. Esta etapa se fundamenta en la idea de memoria social propuesta por Halbwachs (1950), quien señala

que los recuerdos toman forma dentro de los grupos y adquieren sentido cuando se comparten. Del mismo modo, se retoman los planteamientos de Jelin (2002), quien describe la memoria como un campo de disputa simbólica y emocional en el que las personas reelaboran su historia para resignificarla. El uso del arte como herramienta expresiva se apoya en Gardner (1999) y en Malchiodi (2005), quienes explican que las prácticas artísticas permiten representar experiencias que a veces no pueden expresarse en palabras. Al finalizar esta fase, la comunidad crea un elemento simbólico como un mural, una obra colectiva o un archivo de memoria, fundamentado en la idea de Ricoeur (2004) de que los símbolos ayudan a dignificar a las víctimas y a mantener viva la responsabilidad ética de recordar.

Fase Final – Cierre reflexivo y proyección hacia la no repetición (2 semanas)

La fase final, con una duración de dos semanas, se orienta a consolidar aprendizajes, reflexionar sobre el proceso vivido y proyectar acciones que permitan preservar la memoria y fortalecer la convivencia. Esta etapa se fundamenta en los principios de no repetición planteados en el campo de la justicia transicional. Durante este tiempo se desarrollan conversatorios, encuentros comunitarios y diálogos intergeneracionales que permiten a los participantes reconocer su papel como actores de cambio dentro del territorio. Además, se retoman los aportes de Freire (1970), que subrayan la importancia de la reflexión crítica para que las comunidades puedan transformar su realidad. El cierre busca que la comunidad consolide compromisos y rutas de acción a futuro, al tiempo que se reafirma la importancia de la memoria como herramienta de dignificación y sanación social.

Acciones por Implementar

1. Realizar encuentros de escucha activa, orientados a que los participantes expresen sus experiencias, emociones y percepciones frente a los hechos vividos. Estos espacios se

fundamentan en el enfoque humanista de Carl Rogers (1951), quien plantea que la empatía y la aceptación incondicional permiten generar confianza y favorecen la sanación emocional dentro de los grupos afectados por hechos violentos.

2. Desarrollar talleres artísticos participativos, en los que la comunidad pueda utilizar diversas formas de expresión como dibujo, pintura, música o creación manual— para transformar el dolor en producción simbólica. Esta acción se basa en los aportes de Malchiodi (2005), quien demuestra que la arteterapia facilita la elaboración del trauma al permitir que las emociones se manifiesten mediante lenguajes no verbales que fortalecen el proceso de reconstrucción personal y colectiva.

3. Crear un mural, archivo o dispositivo comunitario de memoria, construido colectivamente como ejercicio de reconocimiento y dignificación de las víctimas. Esta actividad se sustenta en las reflexiones de Jelin (2002), quien señala que los objetos y espacios de memoria funcionan como soportes simbólicos que refuerzan la identidad colectiva, mantienen viva la historia y fortalecen los vínculos comunitarios.

4. Fomentar la participación activa de jóvenes y adolescentes, invitándolos a reflexionar sobre su rol dentro del territorio y a vincularse en acciones de liderazgo comunitario. Esta propuesta se apoya en Paulo Freire (1970), quien destaca que la educación crítica y la participación consciente de las nuevas generaciones son fundamentales para transformar la realidad social y promover procesos de cambio sostenible.

5. Implementar un acompañamiento psicosocial constante, guiado por profesionales y/o líderes formados en enfoques comunitarios, con el fin de atender las afectaciones emocionales derivadas del conflicto y fortalecer la resiliencia grupal. Esta acción se fundamenta en el pensamiento de Martín-Baró (1990), quien argumenta que la violencia política deja huellas profundas en las comunidades y que su atención requiere procesos colectivos de apoyo, diálogo y reconstrucción del tejido social.

Impacto Deseado

El impacto deseado de la estrategia se orienta a fortalecer la identidad colectiva y la cohesión social de la comunidad, entendiendo que la resiliencia no es únicamente un proceso individual sino también comunitario, tal como señalan Galtung (1969) y Martín-Baró (1990), quienes explican que las comunidades afectadas por la violencia pueden reconstruir sus vínculos cuando se generan espacios de participación, diálogo y reconocimiento mutuo. Del mismo modo, se espera que el proceso contribuya a la preservación de la memoria histórica, de acuerdo con lo planteado por Halbwachs (1950) y Jelin (2002), para quienes la memoria compartida es un mecanismo fundamental para enfrentar el olvido, reconstruir significados colectivos y dignificar la experiencia de quienes han sufrido hechos violentos. Asimismo, se busca propiciar un mayor reconocimiento público de las víctimas, coherente con la perspectiva ética de la memoria desarrollada por Ricoeur (2004), quien sostiene que recordar implica un compromiso moral con la verdad y con la visibilización del sufrimiento vivido. Finalmente, la estrategia pretende aportar a la prevención de nuevas violencias, tal como lo establecen Teitel (2000) y Hayner (2011) dentro del campo de la justicia transicional, donde la memoria crítica y la participación comunitaria son elementos esenciales para garantizar la no repetición y promover una convivencia basada en la justicia, el respeto y la responsabilidad colectiva.

Estrategia Psicosocial N°2 - Tejiendo Memorias en Bojayá

Descripción fundamentada

La estrategia “Tejiendo Memorias en Bojayá” surge a partir de la profunda afectación emocional, cultural y social que evidencia el documental “*Bojayá: entre fuegos cruzados*”, donde la comunidad experimentó un hecho traumático que fragmentó su identidad colectiva y alteró su proyecto de vida comunitaria. La propuesta se fundamenta en la idea de que la memoria es un

proceso social construido dentro de los grupos humanos, tal como afirma Halbwachs (1950), quien sostiene que los recuerdos se configuran en la interacción con otros. Jelin (2002) complementa esta perspectiva indicando que el trabajo de la memoria permite elaborar el trauma, reconstruir significados y dignificar a las víctimas. Ricoeur (2004), por su parte, plantea que recordar es un acto ético que implica responsabilidad frente al sufrimiento vivido, mientras que Martín-Baró (1990) resalta que la violencia política no solo afecta a las personas individualmente, sino que desestructura la vida comunitaria, por lo que se requieren procesos colectivos de acompañamiento y reconstrucción. Desde esta base teórica, la estrategia busca promover la expresión, el reconocimiento, el diálogo y la reparación simbólica como elementos esenciales para la sanación y la resiliencia colectiva en Bojayá.

Objetivo

Fortalecer la memoria histórica y la cohesión comunitaria de Bojayá mediante actividades participativas que permitan la expresión emocional, la reconstrucción simbólica del territorio y la reparación colectiva, contribuyendo a la dignificación de las víctimas y a las garantías de no repetición. Este objetivo se articula con Galtung (1969), quien señala que la superación de la violencia implica transformar las estructuras sociales afectadas, y con Teitel (2000), quien afirma que la reparación integral debe incluir acciones simbólicas y comunitarias que reconstruyan el tejido social.

Fases y Tiempo

Fase Inicial – Conexión comunitaria y preparación logística (2 semanas)

En esta fase se busca establecer vínculos sólidos con líderes, familias y grupos representativos de Bojayá, identificando sus expectativas, preocupaciones y formas de recordar los hechos traumáticos de la masacre. Se enfatiza la participación activa de la comunidad, siguiendo los principios de la Investigación Acción

Participativa de Fals Borda (1987), que promueve procesos horizontales y colaborativos. Durante estas dos semanas se llevan a cabo reuniones de acercamiento, se seleccionan los espacios adecuados para los talleres y actividades, y se organizan los materiales y recursos necesarios. La escucha empática, inspirada en Rogers (1951), se utiliza como herramienta central para generar un ambiente de confianza donde los participantes puedan expresar libremente sus vivencias y emociones.

Fase de Desarrollo – Reconstrucción de la memoria y fortalecimiento de vínculos (4 semanas)

Durante esta fase, la comunidad participa en dinámicas grupales de narración, talleres de arte y espacios de diálogo donde se comparte y analiza la memoria de los hechos traumáticos. Se basa en la perspectiva de Halbwachs (1950), que plantea que la memoria es un fenómeno social, y en Jelin (2002), quien resalta que recordar colectivamente permite resignificar experiencias difíciles y fortalecer la identidad grupal. Además, se incorporan actividades de expresión artística, que ayudan a transformar emociones complejas en símbolos y representaciones visibles. Esta fase también busca reforzar los vínculos de solidaridad y apoyo mutuo dentro de la comunidad, promoviendo la colaboración y la cohesión social, elementos fundamentales según Martín-Baró (1990) para la resiliencia comunitaria. Al concluir la fase, se habrá construido un proyecto simbólico colectivo, como un mural, archivo o instalación de memoria, que refleje la historia, los valores y los aprendizajes de la comunidad.

Fase Final – Evaluación participativa y proyección futura (2 semanas)

La fase final se centra en consolidar los resultados obtenidos y proyectar acciones de sostenibilidad de la memoria y la cohesión social. Se realizan sesiones de evaluación participativa donde los miembros de la comunidad revisan los logros alcanzados,

identifican desafíos y proponen estrategias para mantener vivos los espacios de memoria. Asimismo, se incluyen ejercicios de planificación colectiva inspirados en Freire (1970), con el objetivo de fortalecer la autonomía y la capacidad de la comunidad para liderar iniciativas futuras. Al final de esta fase, se espera que los participantes se sientan empoderados, conscientes de su historia y comprometidos con la preservación de la memoria y la prevención de conflictos futuros.

Acciones por Implementar

1. Círculos de memoria comunitaria: Se organizarán encuentros donde los participantes compartan relatos, experiencias y recuerdos sobre la masacre. Esta actividad se basa en Halbwachs (1950), quien plantea que la memoria se construye socialmente y se fortalece a través de la interacción grupal.
2. Talleres de expresión corporal y teatro comunitario: con los que se promoverá la dramatización de experiencias traumáticas como forma de resignificar emociones, fomentar la creatividad y permitir la catarsis colectiva.
3. Creación de un archivo audiovisual de testimonios: Se recopilarán historias, fotografías y videos de la comunidad para preservar la memoria histórica. Según Jelin (2002), los archivos y documentos colectivos contribuyen a la identidad y a la reparación simbólica.
4. Foros intergeneracionales: Se realizarán espacios donde jóvenes, adultos y ancianos compartan aprendizajes y perspectivas sobre la historia de Bojayá. Paulo Freire (1970) enfatiza que la educación crítica y el diálogo entre generaciones fortalecen la conciencia social y la transformación colectiva.
5. Acompañamiento psicosocial mediante grupos de apoyo: Se establecerán sesiones grupales con profesionales en psicología comunitaria, siguiendo los planteamientos de Martín-Baró (1990), para abordar emociones derivadas del trauma y fortalecer la resiliencia emocional y social de la comunidad.

6. Ruta de memoria simbólica en el territorio: Se diseñará un recorrido por lugares significativos para la comunidad, combinando narración oral, elementos artísticos y placas conmemorativas. Esta acción se apoya en Ricoeur (2004), quien considera que los espacios de memoria permiten la recuperación ética del pasado y la dignificación de las víctimas.

Impacto deseado

El principal impacto de esta estrategia es fortalecer la cohesión social y la identidad colectiva de la comunidad de Bojayá, promoviendo la resiliencia frente al trauma histórico, según Galtung (1969) y Martín-Baró (1990). También busca preservar y dignificar la memoria histórica, reconociendo las experiencias de las víctimas, como señalan Halbwachs (1950) y Jelin (2002), así como visibilizar y validar su sufrimiento, siguiendo la ética de la memoria de Ricoeur (2004). Finalmente, pretende generar conciencia y herramientas para prevenir futuras violencias, alineándose con los principios de no repetición.

Estrategia Psicosocial N°3 - “Raíces de Memoria y Esperanza”

Descripción Fundamentada

“Raíces de Memoria y Esperanza” es una estrategia orientada a la recuperación de la memoria colectiva y la resiliencia comunitaria a través de la participación activa en procesos culturales, educativos y de fortalecimiento de la identidad. Su enfoque se basa en la combinación de la pedagogía crítica de Paulo Freire (1970), que enfatiza la transformación social desde la conciencia crítica, y la teoría de resiliencia comunitaria de Martín-Baró (1990), que destaca la capacidad de las comunidades de reconstruirse tras situaciones de violencia extrema. Además, incorpora perspectivas de memoria histórica de Jelin (2002), para garantizar que los relatos y experiencias sean preservados y reconocidos como parte de la identidad colectiva.

Objetivo

Fortalecer la identidad cultural, la cohesión social y la capacidad de resiliencia de la comunidad de Bojayá, mediante la creación de espacios de memoria activa y participación intergeneracional que permitan reconocer, resignificar y preservar la historia de la masacre

Fase 1 – Diagnóstico participativo y sensibilización (2 semanas)

Esta fase busca comprender las necesidades, percepciones y expectativas de la comunidad mediante entrevistas, encuestas participativas y encuentros de diálogo con líderes locales. Se fundamenta en la Investigación Acción Participativa de Fals Borda (1987) y en la escucha empática de Rogers (1951). Se definen los espacios de trabajo, los grupos participantes y los recursos logísticos para las siguientes fases.

Fases y Tiempo

Fase 2 – Creación de proyectos de memoria y cultura (5 semanas)

Se desarrollan actividades educativas, talleres de narrativa oral, elaboración de libros de historia local y exposiciones artísticas comunitarias. Estas actividades se sustentan en Halbwachs (1950) y Gardner (1999), que destacan la importancia de la memoria social y la diversidad de lenguajes para la comprensión de la experiencia humana. Además, se busca fortalecer la participación de jóvenes y adultos a través de dinámicas intergeneracionales, siguiendo las recomendaciones de Freire (1970).

Fase 3 – Socialización comunitaria y proyección futura (3 semanas)

Se realizan eventos de presentación de los productos de memoria, debates comunitarios y planificación de acciones sostenibles de preservación histórica. Se retoman los principios de no repetición de Teitel (2000) y Hayner (2011), asegurando que los

aprendizajes se transformen en prácticas preventivas y en la consolidación de vínculos comunitarios.

- Acciones por Implementar
1. Encuentros de relatos vivenciales: Espacios donde los habitantes narran sus experiencias, fortaleciendo la memoria oral y el reconocimiento de los hechos.
 2. Talleres de patrimonio cultural: Actividades artísticas y culturales que recuperen tradiciones locales, canciones, danzas y oficios, apoyando la reconstrucción identitaria.
 3. Elaboración de “Árboles de Memoria”: Murales participativos donde cada miembro de la comunidad representa su historia y aprendizaje, siguiendo la noción de memoria colectiva de Halbwachs (1950).
 4. Proyectos educativos intergeneracionales: Programas donde jóvenes y adultos intercambian saberes y experiencias, fortaleciendo la identidad y la conciencia crítica
 5. Creación de un archivo comunitario digital: Registro de testimonios, fotografías y documentos históricos para preservar la memoria y facilitar el acceso a futuras generaciones
 6. Eventos de reflexión y prevención: Talleres y foros de discusión sobre la violencia y la resiliencia comunitaria, apoyados en Martín-Baró (1990), para generar estrategias de prevención y fortalecer la cohesión social.

Impacto deseado

El impacto esperado de esta estrategia es fortalecer la identidad cultural y la cohesión social de la comunidad de Bojayá, promoviendo la resiliencia colectiva frente al trauma vivido, como lo plantean Galtung (1969) y Martín-Baró (1990). Asimismo, se busca preservar la memoria histórica, garantizando que los relatos y experiencias de las víctimas sean reconocidos y valorados, siguiendo a Halbwachs (1950) y Jelin (2002). La estrategia también pretende visibilizar a las víctimas y dignificar sus experiencias, en línea con Ricoeur (2004), y generar

capacidades para prevenir futuras violencias, apoyándose en los principios de no repetición

Nota. Las estrategias “Memorias que Sanan”, “Tejiendo Memorias en Bojayá” y “Raíces de Memoria y Esperanza” son propuestas psicosociales de autoría propia, diseñadas para fortalecer la cohesión social, la resiliencia comunitaria y la preservación de la memoria histórica en la comunidad de Bojayá, fundamentadas en teorías de memoria colectiva, pedagogía crítica y justicia transicional.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

El Territorio Como Memoria Viva y Entramado Simbólico

El proceso de foto voz constituye una estrategia participativa que posibilita a las comunidades narrar su realidad a través de la imagen y la palabra, configurando así un lenguaje colectivo de resistencia y transformación. En contextos atravesados por la violencia, esta herramienta adquiere un sentido reparador, pues las fotografías y los relatos se convierten en medios para resignificar la experiencia y reconstruir memorias colectivas. Alencar-Rodríguez y Cantera (2016, p. 932), citando a Cantera (2010, p. 201), afirman que la foto intervención favorece: “la consciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no sólo como ajeno”. Así, la imagen no solo representa, sino que también activa procesos de identidad, pertenencia y cohesión social.

En Aguachica, Cesar, las imágenes del Parque La Ciudadela de la Paz, la cancha del barrio María Eugenia o el Bosque del Águila muestran la forma en que el territorio se transforma en un escenario de resistencia y sanación. La comunidad resignifica espacios marcados por el dolor, otorgándoles nuevos sentidos vinculados con la memoria y la esperanza. Cantera (2009), citado en Alencar-Rodríguez y Cantera (2016, p. 932), se pone el foco de protagonismo a través de la fotointervención en el objeto de atención, en la persona que toma la foto y en el proceso de si de capturar la imagen y reflexionar sobre el entorno, el contexto, la realidad social; en este sentido, el territorio actúa como un entramado simbólico donde convergen las huellas del pasado y las proyecciones del futuro, expresando la capacidad colectiva de reconstruirse.

La Avenida La Quinta y la Granja del Adulto Mayor en San Martín se constituyen, además, en lugares donde la imagen evidencia la dimensión ética y política de la memoria. Los murales, los colores y las prácticas cotidianas registradas en las fotografías son expresiones de

denuncia y fortalecimiento de la identidad. En concordancia con Delgado (2017), la imagen actúa como herramienta de intervención comunitaria al permitir que las personas expresen sus vivencias y fortalezcan el sentido de pertenencia con su entorno, donde cada fotografía se convierte así en un testimonio visual de resistencia que reafirma el valor del territorio como escenario simbólico de cohesión, cuidado y esperanza.

Lo simbólico y la Subjetividad: El Territorio que Siente y Habla

Las imágenes capturadas durante la experiencia foto voz revelan la estrecha relación entre subjetividad y simbolismo. Cada fotografía encarna un proceso emocional que permite comprender cómo las personas elaboran el dolor y proyectan nuevas formas de existencia. En ellas, lo subjetivo se vuelve visible, permitiendo que las emociones miedo, esperanza, duelo o solidaridad adquieran forma simbólica. En esto, es importante resaltar que, para autores como Alencar-Rodríguez y Cantera (2016), la foto intervención posibilita reconstruir significados sociales y personales frente a contextos marcados por la violencia, promoviendo reflexión y empoderamiento

La primera salida fotográfica refleja el impacto de la deshumanización y la impunidad, donde el lente captura el eco de la pérdida, sin embargo, la segunda salida se convierte en un acto de resistencia y reencuentro, donde la mirada colectiva proyecta un futuro esperanzador. Las imágenes se transforman así en una narrativa emocional que permite a las comunidades reelaborar o reconstruir su historia desde la dignidad, visibilizando que la resiliencia no niega el dolor, sino que lo convierte en impulso vital para seguir tejiendo vínculos.

Imagen y Narrativa: Dinamizadores de Memorias Vivas

La experiencia de foto voz demuestra que la fotografía y la narrativa no solo documentan la realidad, sino que la reconstruyen simbólicamente, asimismo, través de la imagen, las

comunidades activan memorias que habían sido silenciadas por la violencia o la indiferencia social. Como sostiene Jelin (2002), la memoria es una construcción social en disputa, donde la imagen permite “visibilizar historias que han sido marginadas por los relatos dominantes”.

Cuando la imagen se acompaña de la palabra, adquiere una dimensión más profunda: el relato contextualiza la vivencia, la carga de sentido y permite articular la experiencia individual con la memoria colectiva. Según Ricoeur (2004), narrar es ordenar el tiempo y dotar de sentido lo fragmentado; en este caso, las narraciones que acompañan las fotografías permiten procesar lo vivido y comprender su impacto psicosocial. Desde la perspectiva de Martín-Baró (1990), estas dinámicas colectivas posibilitan sanar heridas sociales, reconstruir identidades y fomentar el cambio comunitario.

Recursos de Afrontamiento: Transformar el Dolor en Acción Colectiva

Durante la experiencia, se identificaron diversos recursos de afrontamiento que evidencian la capacidad de las comunidades para resistir y reconfigurarse frente a la violencia. La reconstrucción del sentido de comunidad emerge como el principal recurso simbólico y emocional. Espacios como el Parque La Ciudadela de la Paz o la cancha del barrio María Eugenia funcionan como lugares de encuentro, reparación y diálogo, donde la participación activa refuerza la identidad colectiva y el sentido de pertenencia.

En el Bosque del Águila o la Avenida La Quinta, las intervenciones artísticas y el contacto con la naturaleza permiten transformar el dolor en expresión creativa, en donde estas prácticas generan un proceso de empoderamiento territorial, donde la memoria se inscribe en el espacio físico y emocional.

Asimismo, los recursos emocionales espiritualidad, arte, solidaridad fortalecen el bienestar psicosocial. Narrar, pintar o fotografiar se convierte en una forma de catarsis, de

reconocimiento mutuo y de dignificación de la experiencia. Estos procesos no solo restauran la confianza individual, sino que también consolidan redes de apoyo y liderazgo comunitario.

Reflexión Psicosocial y Política: Memorias, ODS y Transformación Social

Desde el enfoque psicosocial, la metodología foto voz revela que la memoria, la identidad y el empoderamiento comunitario son procesos profundamente interrelacionados. La reconstrucción simbólica del territorio permite comprender cómo los individuos se reconocen como agentes activos de cambio y no únicamente como víctimas del conflicto. Este enfoque se articula con los postulados del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, s.f.), que promueve una comprensión integral de las dinámicas sociales y emocionales del conflicto.

En el plano político, la experiencia se vincula directamente con el ODS 16 Paz, justicia e instituciones sólidas al promover la participación ciudadana, la reconstrucción de la confianza social y la reivindicación de los derechos humanos. Las imágenes y narrativas producidas por las comunidades constituyen una forma de incidencia simbólica que fortalece la justicia social y la memoria histórica. Del mismo modo, se relaciona con los ODS 4 (educación de calidad), ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico) y ODS 10 (reducción de desigualdades), al fomentar el empoderamiento, la autonomía y la reactivación de la economía local mediante prácticas comunitarias sostenibles.

Desde la psicología comunitaria, esta experiencia evidencia que la memoria no es solo una reconstrucción del pasado, sino un acto de resistencia presente que permite imaginar futuros posibles. Frente a la impunidad y la desigualdad, la foto voz se convierte en un dispositivo terapéutico y político que fortalece la agencia colectiva, promueve la reparación simbólica y contribuye a la construcción de una cultura de paz.

Conclusiones

El desarrollo de esta etapa permitió comprender que la imagen y la narrativa son herramientas fundamentales para el abordaje psicosocial en contextos afectados por la violencia. Tanto en el análisis del documental Sin descanso hasta encontrarlos como en el caso de Bojayá: entre fuegos cruzados, se evidenció que el relato y la fotografía tienen la capacidad de visibilizar memorias silenciadas, activar procesos de reconocimiento y fortalecer la agencia individual y colectiva de las comunidades. Esto coincide con Alencar-Rodríguez y Cantera (2016), quienes plantean que las prácticas narrativas y fotográficas permiten reconstruir significados y dignificar experiencias marcadas por el sufrimiento.

Los análisis realizados muestran que los emergentes psicosociales como el duelo suspendido, la revictimización institucional, el desplazamiento, la fractura del tejido social y el miedo persistente no solo afectan la esfera emocional, sino también las dimensiones culturales, políticas y comunitarias de las víctimas. Tal como señala Campo, Vergara, & Tovar (2023), la ausencia de respuestas institucionales profundiza el trauma y prolonga el sufrimiento. Asimismo, fue posible identificar múltiples elementos de resiliencia y transformación: la espiritualidad, la solidaridad, la reconstrucción del territorio, los cantos y rituales, las narrativas colectivas y la acción política de las víctimas.

La experiencia de foto voz desarrollada en Aguachica y San Martín evidenció que el territorio es un escenario vivo donde se entretienen memorias, emociones y resistencias. A través de la fotografía, las comunidades resignifican espacios marcados por la violencia y los transforman en lugares de esperanza, cohesión y denuncia. Este proceso se articula con los ODS, especialmente el ODS 16, al promover la participación ciudadana, el fortalecimiento de la justicia y la reconstrucción de la confianza social.

Referencias Bibliográficas

- Alencar-Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *En Temas en Psicología, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945.* <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Becerra González, L. (2024, octubre 10). Vivir un duelo suspendido. Consejo de Redacción. <https://consejoderedaccion.org/sello-cdr/investigacion/vivir-un-duelo-suspendido/>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol. 5 (1).* https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). ‘Sin descanso hasta encontrarlos’. [video]. Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Comisión de la verdad. (2023, 30 de enero). Serie "Anímate a la verdad". Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia. [video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=NoX_eT-KN24
- Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>
- Echeburúa, E., De Corral, P., & Amor, P. J. (2002). Evaluación del daño psicológico en las víctimas de delitos violentos. *Psicopatología legal y forense, Vol. 4, 2004, pp. 227 – 244.* <https://masterforense.com/pdf/2004/2004art19.pdf>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*.

Grotberg, E. (1995). *La resiliencia en el mundo de hoy: cómo superar las adversidades*. Fondo de Cultura Económica.

Grupo banco mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. (1), 1-53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

Halbwachs, M. (1950). *La Memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza – 2004.

<https://ia601509.us.archive.org/17/items/MemoriaColectivaHalbwachs./Memoria%20Colectiva-Halbwachs.-.pdf>

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.

Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología de la liberación*. UCA Editores.

Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta*. [video]. Youtube.

<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno*.

Trayectorias migratorias, identidad y educación. p. 15 -49. <https://eds-p-ebscohostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis>

Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). *Enfoque narrativo Colombia* [video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

- Ricoeur, P. (2004) La memoria, la historia, el olvido. Traducción: Agustín Neira. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- Rogers, C. (1951). Client-Centered Therapy: Its Current Practice, Implications, and Theory
- Ungar, M. (Ed.). (2012). The social ecology of resilience: A handbook of theory and practice. Springer Science + Business Media. <https://doi.org/10.1007/978-1-4614-0586-3>
- Van der Kolk, BA (2014). El cuerpo lleva la cuenta: Cerebro, mente y cuerpo en la curación del trauma.
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

“Magazín, Memorias que Florecen”

https://youtu.be/RORtKh9pudc?si=auIUIYYb-tU_mH9q

Nota. Este video nos muestra como la memoria en el sur del Cesar, se ha transformado, a través de la reconstrucción de las memorias vivas, refleja las vivencias de comunidades que se han transformado a partir de la resiliencia, la resignificación y la valentía al seguir adelante a pesar de muchos recuerdos dolorosos y marcados por el abandono social. *Fuente.* Autoría propia (2025).